



333

Concepción, 20 de Noviembre de 1948

Sra. Carmen Cárcamo

Mi hijita querida: hoy hace ya 5 días que salí de Valdivia y hoy es la primera vez que tengo un momento de reposo para escribir a mis queridos pedazos de corazón. Desde que salí he pasado en continuo movimiento. Primero mi viaje a Contulmo, después de pasar a Temuco. En este último pueblo mis actividades se redujeron a visitar al administrador de la Sociedad Periodística del Sur, el señor Victoriano Mora, quien me prometió aumentarme el sueldo en el Correo de Valdivia. Ojalá que cumpla su promesa. Al día siguiente salí a las 6 de la mañana para llegar a Contulmo sin tropiezos. Allí llegué a las 3 o cuatro de la tarde. Me esperaba mi hermana y me agasajaron cariñosamente llevándome a conocer en auto las partes más bonitas de la región. Mucha te recordaron a ti y a los niños y hasta me dio Clarisa algunos recuerdos para que los llevase a mi vuelta. Al día siguiente salí por Concepción a donde llegué con gran número de peripecias, debido a la falta de combinaciones de tren y camiónes, pero llegué aquí el Jueves a las 4 de la tarde, después de estar una noche en Curanilahue. En estos dos días pasados en Concepción hice todas mis diligencias y conseguí un par de páginas de avisos, aunque solo por una vez, lo que me servirá para costear en parte los gastos de viaje. Estos gastos son grandes; hay que pagar por todo. Yo me he venido en tercera y segunda y así llevo gastados ya más de mil pesos. Mañana mañana saldré para Santiago a las 10 de la mañana.

La princesa, mi sobrina nieta, no es tanto como la pondere el cariño de su abuela, pero es muy dija, muy viva y simpática. El día que llegué la habían tenido que suturar interna porque se había metido al garaje de Ernesto y se había embetunado a la cabeza a los pies con aceite negro. Como todos los niños.

Yo a cada momento recuerdo a mi Reginita y a mi Cotufa y cada cosa que veo en los demás niños me trae la nostalgia de estar cerca de ellas.

Y tu, cómo los has pasado mi hijita? ¿Te has acordado de tu papito? En las noches te has acordado de mí? Yo así te digo, pero cada día saboreo en el recuerdo los últimos días que pasamos juntos y ruego Dios que continúe esa paz y ese cariño hasta el final de mi vida.

Hasta luego, mi amor. Dale millones de besos a Reginita y Cotufa. Dale a Reginita que aprenda luego a leer y escribir para que pueda contarle todo a su papito y este pueda comunicarse directamente con ella. Desde aquí ya no volveré a escribirle hasta llegar a Santiago. Ojalá pueda comunicarle las buenas noticias.

Contéstame una carta larga y envíame toda clase de noticias de la casa, de la huerta, de los niños, etc. Salta a donña Teresa y cariños para la Inésita, y tu recibe un imenso abrazo y un beso más inamable todavía de tu siempre amante.

[Carta] 1948 noviembre 20, Concepción, Chile [a] Carmen Cárcamo [manuscrito] Fernando Santiván.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santiván, Fernando, 1886-1973

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1948 noviembre 20, Concepción, Chile [a] Carmen Cárcamo [manuscrito] Fernando Santiván.
1 hoja ; 26,7 x 17,7 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile